

## LAS VICTORIAS DE LA CRUZ

**Ps. Manuel Sheran**

*1Co 2:1-5 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. (2) Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (3) Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; (4) y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, (5) para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

La iglesia de Corintios vivía en un contexto similar al nuestro. Las personas siempre estaban ávidas de recibir nuevos conocimientos. De escuchar nuevas filosofías, nuevas doctrinas, nuevas formas de pensar que les hicieran olvidar su condición de pecado y poner su confianza en su propia capacidad humana. Al estar cerca de Atenas, el epicentro del pensamiento humanista de la época, Los Corintios recibían gustosamente las últimas tendencias que venían de esta ciudad. Estaban acostumbrados a que los oradores que venían estaban a la altura de los grandes filósofos griegos como Sócrates, Platón o Aristóteles, que cuando Pablo llegó, la expectativa de los moradores era que también Pablo estuviera a la altura. Se preguntaban ¿Que filosofía nueva traerá?

La tentación mas grande de un predicador es querer llenar la expectativa de su audiencia. Como humanos, tenemos la tendencia natural a buscar la aprobación y el reconocimiento de otras personas. Y este es el error en el que caen muchos de los predicadores hoy en día. De hecho, Pablo advierte a Timoteo que en los últimos tiempos vendrán falsos maestros que buscaran satisfacer la comezón de oídos de las personas por escuchar lo que les gusta y los apartaran así de la sana doctrina.

*2Ti 4:3-4 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, (4) y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*

Sin embargo, Pablo no se preocupó por saber que les gustaba o que querían oír. El ya sabía cual era su mensaje y no renunciaría a el en aras de quedar bien con el publico de Corinto. El verso dos nos deja ver esta realidad cuando el dice:

*(2) Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna*

A diferencia de los oradores a los que los Corintios estaban acostumbrados, Pablo no llegó con intelectualidad y grandilocuencia. Así lo manifiesta en el verso uno:

*(1) cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría*

Pablo no llegó a decirles lo que ellos querían oír. Pablo llegó a decirles lo que ellos necesitaban oír. En el verso dos el deja al descubierto el tema central de su predicación

*(2b) a Jesucristo, y a éste crucificado*

Era un gran desafío para Pablo predicar acerca de Jesús. Porque hasta ahora, solo era conocido entre los judíos. El evangelio estaba en su etapa de expansión. Llegando apenas a las colonias gentiles del imperio Romano. Y estas colonias debemos recordar que, al ser paganas, sus religiones eran politeístas, principalmente la de los griegos. Entonces ¿en que se diferenciaba el Jesús que Pablo venía a anunciar? ¡Esto hacía temblar a Pablo! ¿Hermanos a quien no? El expresa este temor en el verso tres

*(3) Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;*

Sin embargo, a pesar de la intimidación de una ciudad tan intelectual como la de Corintios, Pablo no permitió que su corazón se apocara, no se doblegó ante el intelectualismo y el raciocinio, sino demostró con la autoridad del Espíritu Santo que el Evangelio es poder de Dios.

*(4) y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder*

El poder del evangelio trascendió ese día al “poder” de los dioses del olimpo. Porque el poder del evangelio es capaz de hacer lo que los demás no pueden. Transformar el corazón del hombre para convertirlo en una nueva criatura.

Si Pablo hubiera basado el poder del evangelio en las señales y milagros externos solamente, como hacen muchos predicadores de la prosperidad hoy día, tal como lo hacían también los predicadores paganos de aquel entonces, el evangelio hubiera sido percibido como insípido y carente de originalidad, uno más del montón.

Pero cuando los Corintios vieron el poder transformador del evangelio por medio del Espíritu Santo obrando a través de él y en sus corazones, reconocieron inmediatamente que estaban frente a algo más grande de lo que ellos habían conocido a través de la sabiduría humana. Es por eso que Pablo clarifica en el verso cinco que estas demostraciones del Espíritu y de Poder era necesarias para un fin específico:

*(5) para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

Porque como el bien dice en

*1Co 1:18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.*

Lamentablemente, hoy en día, el mensaje del evangelio ha sido reducido a un cuento supersticioso al que recurren las personas ignorantes y desesperanzadas como si fuera un amuleto. Un talismán que pueden ponerse o quitarse según sea la ocasión.

Cuando las cosas andan bien, no es necesario. Y cuando las cosas andan mal, como ahorita con la crisis del coronavirus, se lo ponen.

Esta clase de pensamientos ha seducido aun a muchos que se hacen llamar falsamente cristianos que asisten a las reuniones de la iglesia del Señor.

Por tal razón, es mi intención en esta mañana, inquietar su corazón a través de las escrituras para que usted pueda traer a memoria las realidades eternas del mensaje de la cruz. Porque la muerte de Cristo en la cruz no fue un intento de salvación. Fue un acto consumado en su totalidad. Postergado hasta la eternidad por medio de la resurrección. La muerte de Cristo no fue un fracaso, fue la victoria mas trascendente de todos los tiempos.

¿Qué logro Cristo a través de su muerte y su resurrección?

### **1) RECONCILIACIÓN**

*2Co 5:19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.*

El pecado nos alejó de Dios creando un abismo entre él y nosotros porque Dios es santo y nosotros somos pecadores.

La cruz de Cristo nos volvió a unir reconciliándonos en El. La reconciliación implica que Dios toma la iniciativa para ser el quien nos alcance en medio de nuestra oscuridad y separación.

No solamente nos reconcilio consigo, sino que nos dio ojos para ver y oídos para escuchar para que pudiéramos recuperar la **comunión** con El.

Antes de la cruz, Dios no nos soportaba, Dios estaba airado contra nosotros. Pero el sacrificio de Cristo satisfizo la ira de Dios y nos acercó nuevamente el.

Ahora podemos entrar confiadamente al trono de la gracia para alcanzar misericordia y hallar gracia para encontrar el oportuno socorro (Heb 4:16)

### **2) LIBERTAD DEL PECADO**

*Rom 6:6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.*

En la cruz, Jesús nos liberó de una vez por todas de la naturaleza del pecado al crucificarla. El hombre pecador caído murió en la cruz con Jesús y quedó enterrado en la tumba. En la tumba, nuestro pecado y vergüenza fueron olvidados para siempre. Y ahora podemos ser completamente libres del pecado.

La salvación de los santos se evidencia en que el que antes pecaba, ahora ya no peca más nos dice 1 Juan 3:8.

Si antes era ladrón, fornicario, adúltero, homicida, vicioso, homosexual, etc. Ya no lo es más. Porque el poder de la cruz nos asegura que podemos ser libres de estas cosas.

Cualquier persona que se diga ser salvo, pero sigue viviendo en pecado, ciertamente no lo es. Tal comportamiento no es consistente con la Biblia.

### **3) LA MUERTE DERROTADA**

*1Co 15:55-57 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (56) ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. (57) Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.*

Jesús es la vida dice Juan 11:25. Al morir Jesús, quien es la vida misma, el deshace el tejido mismo de la muerte.

La muerte de nuestro Señor Eterno le quito el poder a la muerte tal como lo manifiesta el profeta Oseas:

*Hos 13:14 De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.*

Jesús hoy reina triunfante sobre la muerte y le pregunta sin vacilar *¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?* El incorruptible Hijo de Dios, nos encuentra en nuestra muerte, y deshace esa muerte.

Por esa razón los cristianos no morimos. Solamente dormimos. Aunque nuestro cuerpo se descompone, aguardamos pacientes la gloriosa venida de nuestro salvador para ser resucitados y vivir para siempre con Él.

### **4) NUEVA VIDA**

*Gal 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Resurrección significa vida nueva y creación nueva.

Porque Cristo resucitó nos dio el poder a nosotros para participar de su resurrección, primero de manera espiritual con el nuevo nacimiento y en el final de los tiempos resucitaremos para tener un cuerpo eterno.

Al resucitar espiritualmente somos hechos de nuevo, no reciclados. Ahora nuestra nueva vida es la misma vida del Hijo de Dios. ¡Cristo Jesús es nuestra vida!

Hermanos, esta es una realidad para nosotros.

---

Si usted no vive la vida de Jesus, usted no ha nacido de nuevo y si muere ahora usted se ira al infierno para ser castigado eternamente.

La cruz de Cristo nos faculta para poder vivir esta nueva vida de una manera plena y agradable a Dios. Sin que anhelemos nada más fuera de él.

¡Eso es muy radical! Pues la vida de Jesus es una vida radical. Él nos llama a negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz y seguirlo. Estas palabras de Jesus son literales. No son simbólicas. Tomar la cruz no significa andar un crucifijo. Tomar la cruz es llevar a morir nuestro viejo hombre de pecado crucificándolo en la cruz del calvario. ¡Todos los días! Eso es lo que quiere decir Pablo cuando dice:

*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios*

## 5) PERDÓN

*Luk 23:34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.*

El perdón es un pronunciamiento que da vida. Dios nos perdona por pura gracia y amor. Jesús no ganó el perdón por nosotros. ¡Jesús proclamó el perdón! El perdón del Padre no es una ilusión, es la realidad que Jesús vino a anunciar.

La culpa es como una cárcel que consume a quien la tiene. El hombre sin Dios es el ser más infeliz que existe porque la culpa del pecado lo carcome. Por eso necesita silenciarla con vicios, excesos y placeres temporales. Pero cuando está a solas, ¡es el ser más miserable que hay!

Jesus dijo que su misión era

*Isa 61:1 predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;*

Cuando recibimos el perdón del Padre que Jesus nos extiende desde la cruz, nuestras cárceles son abiertas, nuestros corazones quebrantados son vendados y recobramos nuestra libertad. ¿Alguna vez le ha tocado pedir perdón a alguien que usted ha ofendido? ¿Qué siente cuando le dicen te perdono todo queda olvidado? Alivio, libertad. Eso mismo tenemos por la cruz del calvario. No necesitamos más anestesiar nuestra culpa, porque el la clavo a la cruz.

## 6) ADOPCIÓN

*Rom 8:15-17 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! (16) El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.*

*(17) Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.*

Por medio de la cruz hemos sido incluidos en la vida trinitaria de Dios, en esa relación eterna entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Ya no somos huérfanos, sino hijos e hijas de Dios.

Esta es una promesa que le hizo Jesús a sus discípulos. Él les dice:

*Joh 14:18 No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.*

Y cumple su promesa en Hechos 2:4. Su manifestación esta completa. Ahora tienen al consolador en cuyo bautismo pasan a estar insertados en Cristo para ser hechos hijos del Padre por medio del espíritu de adopción.

## **7) RESTAURACIÓN DE LA CAÍDA**

*Rom 5:15 Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo.*

A través de un hombre, Adán, la muerte y el pecado entraron al mundo. A través de Cristo, el Dios hecho hombre, el último Adán, la gracia y la vida vencieron al mundo. La muerte de Cristo deshizo la caída de Adán y restauró a la raza humana del pozo de la oscuridad y la corrupción.

## **8) SENTADOS EN LUGARES CELESTIALES**

*Eph 2:4-7 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, (5) aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), (6) y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, (7) para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.*

Hemos sido incluidos en la muerte, resurrección y ascensión de Cristo. Cuando murió, nosotros morimos. Cuando resucitó, Dios nos vivificó con Él. Cuando Jesús ascendió a la diestra del Padre en el cielo, nosotros también nos sentamos en lugares celestiales, y se nos dio participación en la vida trina de Dios mismo.

La maravillosa noticia del Evangelio no es solo que Jesús murió para perdonarnos, sino que Jesús resucitó para incluirnos en su vida.

## **9) CURACIÓN**

*Isa 53:5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.*



La llaga por la que el murió fue nuestro pecado. Nuestro pecado le causo esa llaga por la que tuvo que morir y su muerte nos curó de una vez y para siempre de la enfermedad del pecado. Así mismo lo reitera Pedro

*1Pe 2:24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.*

Es a través de la unión perfecta de Cristo con la humanidad caída que nuestra humanidad caída participa en su sanidad y totalidad.

## **10) SANTIFICACIÓN**

*1Co 1:30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;*

La santificación no es un proceso en el que nos embarcamos. Es un regalo.

Pero más específicamente, la santificación es una persona. Es Cristo mismo.

Cuando participamos por la cruz de su santidad y justicia, recibimos una santificación perfecta.

¡Hemos sido hechos justos y nuevos! ¡Ya no pecadores, somos santos!

Pedro nos reitera esta realidad de la victoria de la cruz

*1Pe 2:9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;*

El mensaje de la cruz es más que un cuento fantasioso. Es poder de Dios. Porque lo que la cruz logro, no hay poder en la tierra que pueda lograrlo. Gracias a la muerte y resurrección de Jesucristo hemos sido reconciliados con Dios, somos libres del reino del pecado y de la muerte. Tenemos nueva vida en Cristo, recibimos su perdón, hemos sido adoptados en la gran familia de Dios. Fuimos restaurados del estado caído en el que nos metió el primer Adán. Ahora estamos sentados en lugares celestiales. Hemos sido curados de la llaga mortal del pecado y hemos recibido de Dios una santificación perfecta que nos asegura que, así como participamos de el en su muerte y su resurrección, así también participaremos de su gloria en el siglo venidero. Esas son las victorias de la Cruz que ahora podemos disfrutar.

Si tu quisieras participar de estas victorias, confiesa ahora tus pecados a Dios y arrepíentete de ellos (no peques más), pídele perdón por haber transgredido su ley. Y luego confíésale como tu único y suficiente salvador. Deposita tu confianza en que el murió y resucitó para perdonarte de tus pecados, librate de la culpa y darte vida eterna.

Por lo tanto, podrás estar seguro que si mueres hoy, tu resucitara con el cuando el venga en su gloria.

Para todos nosotros que ya hemos puesto nuestra confianza en él. No nos olvidemos de proclamar su mensaje con demostración de Espíritu y poder. No por las señales que podremos hacer, sino con el poder de Dios para cambiar nuestras vidas y hacernos perseverar en santidad. De que sirven las señales si no nos pueden llevar a vivir vidas con mayor santidad que honran al Padre. Las victorias de la cruz, nos garantizan que si podemos.

Porque el ha dicho: Joh 19:30 ...Consumado es...

La obra fue terminada y es perfecta. Vivamos conforme a esa obra.

**Oremos al Señor.**

